

17 de noviembre, 1983

Querido amigo:

Envíe mis cartas de agradecimiento al rector Reoyo, al decano Algaze y a Carlos Varo; a éste, además, le remití varios libros por haberme parecido que había expresado muy sincero interés en varias de mis cosas. Al mismo tiempo, le envíe (a usted) en un paquete los libros que creo recordar le había prometido, pero no le escribo hasta ahora porque quería hacerlo con alguna calma. Por desgracia, es una calma aun relativa. Al regresar me encontré con la renovación de una invitación a un Congreso de Escritores españoles e hispano-americanos en Bogotá (del 27 de noviembre al 5 de diciembre), y tuve que empezar a preparar una ponencia que estoy terminando en estos momentos. Espero, a mi (nuestro) regreso de Colombia tener el otium necesario para dedicarlo al negotium filosófico que vengo sosteniendo con usted hace ya años y que necesita continuación e intensificación. Además, quiero hablarle más despaciosamente de su Libro de convocaciones que ya he comenzado a leer.

De todos modos, puedo anticiparle que estoy realmente entusiasmado con su lectura. "La novela espejo" es admirable, pero más aun lo es, a mi entender, "El superhombre y el idiota" --que es hasta donde, por el momento, he llegado en mi lectura. Sus calas en Nietzsche son más profundas que todas las que he visto hasta ahora; además de otras virtudes, tienen la de lanzarle a uno a una lectura o, según los casos, relectura de Nietzsche --y también, por supuesto, de Dostoyevski--. Los escritores que usted convoca se presentan vivos a la convocatoria (o convocatoria); es notable que sin que falte nada importante en la necesaria referencia textual (que es, como debe serlo, precisa y minuciosa), no pierdan nada de lo que podría llamarse su "eterna vitalidad".

Cuando, a mi regreso de Colombia, termine de leer el libro, le escribiré de nuevo, esta vez con referencias precisas a varios puntos, que me han interesado particularmente o sobre los que (acaso) tengo reservas o me interesarían aclaraciones.

Le adjunto una fotocopia de las páginas de Claudia, mi Claudia que faltaban en su ejemplar. Espero que este usted de acuerdo conmigo en que son cuando menos pertinentes y cuando más fundamentales.

Edición, J.R.
1487

Muchas gracias, a usted y a Carmen, por los buenos ratos que pasamos juntos y (entre otras cosas) por la cena y el viaje a la "selva" (de la cual tengo cumplido testimonio fotográfico).

Cuando venga(n) por aca, no deje(n) de avisarnos y pasar, por favor, unos días en casa.

Un fuerte abrazo de,

Henri